



UNA MAREA DE CUERPOS COGNITIVOS Y LA VIDA COMO CIENCIA:
RESEÑA DEL II ENCUENTRO APIE. MAR DEL PLATA, ABRIL 2026

A TIDE OF COGNITIVE BODIES AND LIFE AS SCIENCE: A REVIEW OF
THE II APIE MEETING. MAR DEL PLATA, APRIL 2026

UMA MARÉ DE CORPOS COGNITIVOS E A VIDA COMO CIÊNCIA:
RESENHA DO II ENCONTRO APIE. MAR DEL PLATA, ABRIL 2026

Luciana Andrea Tronca¹

“El conocimiento no es un objeto que se posee; es un territorio que se habita, se camina y se respira”. Bajo esta premisa, los días 27 y 28 de marzo de 2026 se llevó a cabo en el Microcine del Museo MAR de la ciudad de Mar del Plata el “II Encuentro Internacional APIE: Autobiografía, performatividad e investigación en educación”, coorganizado por el Grupo de Investigación en Educación y Estudios Culturales (GIEEC), Descomposiciones.Lab, Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED) y el Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP).

El encuentro se configuró como una experiencia que desbordó las formas académicas tradicionales, proponiendo un movimiento coreográfico del pensamiento donde el aprendizaje no fue estático, sino un suceso vital en el desplazamiento. La rítmica del encuentro emuló la circularidad de un cuerpo que se afecta y se transforma, organizada en cinco tiempos cardinales. En este sentido, puede pensarse, en diálogo con Judith Butler, que los cuerpos no son entidades dadas, sino que se constituyen en la reiteración de prácticas y discursos, lo que permite comprender estas experiencias como instancias en las que el cuerpo y el conocimiento se producen en la acción.

El primer día dio inicio con El Arribo (o el pulso), bajo la propuesta “*El arrecife: un refugio a pie*”, a cargo de estudiantes y egresadas de la UNMdP: Mariana Asensio, Claudia Blanco, Mariana Castro, Florencia Gianfrini, Carolina Kloster y

¹ Estudiante avanzada del Profesorado y la Licenciatura en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Integrante del Grupo de Investigación en Educación y Estudios Culturales (GIEEC). ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-2611-0545> / E-mail: lucianatroncamdp@gmail.com

Tamara Tevez. Se trató de una performance sensible que invitó a los y las participantes a detenerse en las experiencias de las niñeces, recuperando dimensiones como el juego, los vínculos, las huellas, la mirada y el movimiento. Este primer momento no solo funcionó como apertura del encuentro, sino como una disposición corporal y afectiva que habilitó otras formas de habitar el espacio académico.



Imagen 1: Fotografía del encuentro

A continuación, la conferencia de apertura “*Ciudadanía digitales y el derecho al asombro*”, a cargo de José Augusto Ramos da Luz (UEFS, Brasil) y coordinada por Francisco Ramallo, propuso una reflexión en torno a las formas en que las ciudadanía digitales nos atraviesan en la contemporaneidad. Durante la charla se puso en tensión la relación entre tecnología, experiencia y subjetividad, recuperando el asombro como una dimensión clave para pensar la educación en tiempos de hiperconectividad.

El siguiente momento de la jornada, El Despliegue (o la sístole), se configuró como un espacio de producción colectiva denominado “*Escribiendo-se-nos: Cartografías del GIEEC*”, con la participación de Luciana Tronca, Carmen Domínguez, Aranci Bustamante, Guillermina Tellechea, Cintia Vega, Noelia Danzi, Asael Yemha y Anabela Sendra, con la presentación de Eduardo Devoto. A través de una propuesta performática, se invitó a los y las participantes a desplazarse por distintos espacios de la sala, generando una experiencia que desbordó la lógica expositiva tradicional y habilitó la implicación corporal como forma de conocimiento. Este gesto reafirmó la apuesta del encuentro por una epistemología situada, en la que el pensar se construye en relación con el hacer y el sentir. En este sentido, Baruch Spinoza (2000) propone que los cuerpos no solo piensan, sino que son afectados y aumentan o disminuyen su potencia de actuar en los encuentros, haciendo del conocimiento una experiencia necesariamente encarnada.



Imagen 2: Actividad compartida durante el tiempo El despliegue.

Hacia el cierre de la jornada, las actividades se trasladaron a la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, donde tuvo lugar la presentación del libro *Diario de una educadora (fragmentos autobiográficos)* de Ana Laura García, con la participación de Luis Porta y la coordinación de María Marta Yedaide. Este momento se configuró como un espacio profundamente compartido y significativo, en el que la escritura autobiográfica se presentó como una herramienta para pensar la experiencia educativa desde la memoria. En su intervención, la autora destacó la escritura como un gesto liberador, configurándola no solo como registro, sino como posibilidad de elaboración, de toma de palabra y de construcción de sentido sobre la propia trayectoria.

El segundo día del encuentro dio inicio con el Tercer tiempo: El Remanso (o la diástole), denominado *Conversaciones creativas*, que adoptó la forma de un cine-debate. En este espacio se proyectó el documental “*Vozes e Memórias: Quilombo Curral de Fora*” (PPGH-UEFS), con la participación de José Augusto Ramos da Luz y Eduardo Devoto, y la coordinación de Francisco Ramallo. A partir del cual se generó un intercambio reflexivo entre los y las participantes. La propuesta habilitó un diálogo situado en torno a las memorias territoriales, estableciendo puentes entre las experiencias del contexto brasileño y diversas realidades del escenario argentino. El cine-debate no se limitó a la interpretación del material audiovisual, sino que propició una lectura crítica de los procesos históricos, sociales y culturales que atraviesan la construcción de la memoria colectiva.

Entre las ideas que emergieron en este momento, resultó especialmente significativa la reflexión en torno al cuidado en el trabajo de la memoria. Se puso en tensión la noción de memoria como registro transparente del pasado, reconociendo que toda memoria implica procesos de selección, interpretación e incluso invención, que lejos de invalidarla, esta condición refuerza la necesidad de



asumir una posición ética en su tratamiento, entendiendo que el trabajo con la memoria requiere atención, responsabilidad y compromiso con las historias que se narran.

A continuación, el encuentro dio lugar al cuarto tiempo: el estribo (o la trama), un conversatorio centrado en la autobiografía, la performatividad y los archivos personales. Este espacio se configuró como una instancia de reflexión colectiva en la que la investigación fue pensada no como una práctica distante, sino como una forma de habitar la experiencia. En un primer momento, se presentó Rossana Godoy Lenz, cuya trayectoria fue abordada desde una perspectiva que desborda la lógica curricular para situarse como una trama en movimiento, donde vida e investigación se entrelazan. Su enfoque recupera la investigación como práctica relacional, en la que las infancias, sus lenguajes y sus modos de conocer el mundo no se constituyen como objetos de estudio, sino como gestos que interpelan y transforman a quien investiga. La inclusión aparece no sólo como una política, sino como una ética del encuentro, en la que el conocimiento se co-produce en relación con otros y otras, en clave más-que-humana. Estas ideas sitúan la investigación en un horizonte donde investigar implica también dejarse afectar y transformarse en el proceso .

En un segundo momento, se desarrolló el conversatorio entre Luis Porta y Magalí Villarreal, en el que se compartieron reflexiones en torno a la reciente tesis doctoral. La intervención de Magalí puso en diálogo la autobiografía con las prácticas artísticas performáticas, proponiendo al cuerpo como archivo y territorio de memorias y resistencias. Desde esta perspectiva, la investigación se desplaza hacia lenguajes híbridos que tensionan las formas tradicionales de producción de conocimiento, incorporando miradas feministas, disidentes y cuir.

Este cuarto tiempo dejó como resonancia la posibilidad de pensar la investigación no sólo como producción de saberes, sino también como producción de vínculos, de preguntas y de modos de estar en el mundo. Una de las ideas que emergió con mayor fuerza y que atravesó no sólo este momento, sino el encuentro en su conjunto, fue como la investigación y vida se entrelazan. Lejos de concebirse como una práctica externa, investigar aparece aquí como una forma de habitar la experiencia, en la que quien investiga se implica, se transforma y se deja afectar por aquello que estudia, en un entramado de relaciones que involucra cuerpos, afectos y materialidades.

Finalmente, el encuentro culminó con el quinto tiempo: a deriva (o el rastro), una propuesta que invitó a trasladar la experiencia más allá del espacio del microcine hacia el exterior del Museo MAR. En este último momento, los y las participantes fueron convocados a realizar una caminata colectiva, recorriendo los alrededores del museo hasta llegar a la playa, coordinada por María Marta Yedaide y María Alejandra Estique.

Esta deriva, más que un simple desplazamiento, se constituyó como una práctica de pensamiento en movimiento, en la que los cuerpos se dejaron afectar por el entorno, el paisaje y la presencia de otros y otras. El recorrido finalizó frente al mar, donde se compartió un momento de silencio que habilitó la introspección y la elaboración de lo vivido a lo largo del encuentro. Así, la experiencia pudo pensarse en diálogo con Jane Bennett (2022), quien propone reconocer la vitalidad de la materia y la capacidad de lo no-humano para afectar y producir efectos en los cuerpos, desplazando una mirada estrictamente antropocéntrica del conocimiento.



Imagen 3: Actividad compartida durante el cierre.

Lejos de proponer un cierre definitivo, este último tiempo abrió un espacio de preguntas, de resonancias y de sentidos en construcción. La experiencia de la deriva dejó en evidencia que el conocimiento no se agota en la palabra ni en la instancia académica formal, se expande en la experiencia sensible, en el encuentro con el territorio y en los interrogantes que persisten más allá del evento. El II Encuentro APIE no solo propuso pensar la educación, sino habitarla, reafirmando que investigar es, también, una forma de vivir.

Bibliografía:

Butler, J. (2015). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*.

Paidós.

Bennett, J. (2022). *Materia vibrante: una ecología política de las cosas*. Caja Negra.

Spinoza, B. (2000 [1677]). *Ética demostrada según el orden geométrico*.